

12. Guevurá de Jojmá. Regencia en el Zodíaco: **6° quinario Tauro** (Desde 25.00 al 29.59). **12° Aries** (Desde 11.00 al 11.59), **24° Géminis, 5° Virgo, 17° Escorpio, 29° Capricornio.**

Calendario judío (solilunar): 26 al 29 de Iyar (en 2010, del 10 al 13 de mayo).

Calendario gregoriano (solar): Aprox. del 16 al 20 de mayo.

Además los días en los que el sol esté en los grados anteriores. También conexión con planetas en esos grados. Regencia diaria: De 3.40 h. a 4.00 h. (desde la medianoche local: aprox. punto medio entre puesta y salida del sol.)



Vocalización: Haha (Moshé Cordovéro); He/He/A (Abulafia). Valor numérico: 80

Ángel portador del Nombre: חַהְהַיָּהּ, Hahaiah. Valor numérico: 95

(Salmos 6:5)(Trad. judía) שׁוּבָה יְהוָה חֲלֹצָה נַפְשִׁי הוֹשִׁיעַנִי לְמַעַן חַסְדֶּךָ
jasdéja lemaán hoshiéni nafshí jaletsá Adonáy Shubá
Vuélvete, oh HaShem, libra mi alma; sálvame por tu misericordia.

(Salmos 10:1)(T. hermética): לָמָּה יְהוָה תִּעְלַמַּד בְּרַחֲוֹק תַּעֲלִים לְעַתּוֹת בְּצַרְךָ
batsará leitót talim berajóq taamód Adonáy Láma
¿Porqué HaShem te mantienes alejado, te escondes en tiempos de angustia?

Significado: Guevurá de Jojmá es el poder de la sabiduría. Es interesante notar que el valor numérico de este Nombre חאה es 80, el mismo que el de la letra ח, que asociamos con Marte, con el sendero Nétsaj-Hod y la carta del Tarot de la Torre herida por el rayo (también el nombre del ángel asociado: חַהְהַיָּהּ suma 95, el valor numérico de Maadim, מַאֲדִים, el nombre del planeta Marte, que corresponde a Guevurá). Otras palabras que suman 80 son: יְסוּד, Yesod, Fundamento; עֵי, ruina, derrumbamiento; יְהִ אֲדֹנָי, Yah Adonáy, un Nombre Divino que combina Jojmá (la sabiduría superior) y Maljut (la sabiduría inferior; sabiduría práctica o aplicada). También es Agabá, עֲגַבָּה, significando lujuria, lascivia. Y 95 es פּוֹדֵד, redentor, libertador. También Malka, Reina, מַלְכָּה, título que se da a la Shejiná, suma 95. Teniendo en cuenta que la letra Ayin corresponde a la carta del Diablo (sendero Hod-Tiféret) y que la He es una representación de la Shejiná, tenemos por un lado la imagen de la Shejiná acompañando a las criaturas en su exilio por los planos de la forma (una He del Nombre) y por otro a la Shejiná venciendo a las fuerzas de la oscuridad, como en el libro de Esther o la mujer del Apocalipsis (la segunda He del Nombre). Así pues, este Nombre, que actúa con la energía del rayo y del relámpago, canaliza una potente luz de liberación de todas las ataduras – ataduras que en esencia son mentales, que surgen de la ignorancia de nuestra propia naturaleza, de nuestro apego a nuestras propias concepciones, programaciones, condicionamientos, hábitos – que tomamos como si fueran nuestro verdadero ser. Y nos libera no mediante la batalla, sino con la luz de la sabiduría.

La sabiduría nace del desapego. Su poder brota de la conciencia – iluminación pura que penetra hasta los más insignificantes resquicios del vasto universo – Todo lo que somos es un contenido de la conciencia. Es la conciencia la que ha creado nuestro mundo. Y todos los mundos. Percibimos cómo esa conciencia subsiste en todos los estados de la mente. La Sabiduría es el modo de ser de la conciencia pura.

Está escrito en la Tabla Esmeralda de Hermes Trismegisto, respecto de la Sabiduría: Separarás la Tierra del Fuego, lo sutil de lo grosero, suavemente, con mucho ingenio. Asciende de la Tierra al Cielo, y de nuevo desciende a la Tierra, y recibe la fuerza de las cosas superiores y de las inferiores. Así lograrás la gloria del Mundo entero. Entonces toda oscuridad huirá de ti. Aquí está la fuerza fuerte de toda fortaleza, porque vencerá a todo lo sutil y en todo lo sólido penetrará. Así fue creado el Mundo.

O como dice el libro de la Sabiduría (7: 22 y ss.), atribuido a Salomón:

“Que hay en ella (en la Sabiduría) un espíritu inteligente, santo, múltiple, suave, ágil, incontaminado, diáfano, inofensivo, amante de lo nuevo, agudo, sin trabas, bienhechor, filántropo, seguro, firme, sin cuidados, que todo lo puede, que todo lo vigila, que penetra todos los espíritus inteligentes, puros, sutiles. La sabiduría es más móvil que todo movimiento, se difunde y penetra en todas partes por su finura, pues es una exhalación de la fuerza de Dios y una emanación pura de la gloria del omnipotente; por eso nada manchado penetra en ella. Es una irradiación de la luz eterna, espejo terso de la energía de Dios, e imagen de su bondad. Y siendo una, todo lo puede; permaneciendo en sí, todo lo renueva, y trasladándose en cada generación a las almas santas, prepara amigos de Dios y profetas, pues nada ama más Dios que al que habita con sabiduría. Pues esa es más hermosa que

el Sol, y supera toda constelación. Comparada con la luz es más brillante que ella, porque a ésta le sucede la noche, pero a la sabiduría no le vence la maldad”.

Si nos soltamos de nuestras cadenas y unimos las dos letras He (liberación de la Shejiná en exilio en nosotros) de este Nombre en una Yod (la Yod última letra del Nombre Adonay - y primera de Yah -), de esta manera, ך״, entonces la Ayin se transforma en el ojo de Dios, y nuestra visión en la mirada divina, de modo que vemos a toda criatura como una revelación de Dios, a todo sonido como una reverberación de su Nombre, a toda situación como una expresión de su Sabiduría infinita. Es el don de este Nombre He He Ayin.

